

LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA.

(CONTINUACIÓN DE EL ECO DE LA VETERINARIA.)
 SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20, Y ÚLTIMO DE CADA MES, EN COMBINACIÓN CON UNA BIBLIOTECA DE OBRAS ESCOGIDAS DE LA CIENCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION. Al periódico y á las obras en Madrid, un mes 6 rs.; tres meses en provincias 18 rs. (ó 12 sellos de franco); un año en Ultramar 20 rs., y 100 por otro, en el extranjero. A una sola publicacion, los dos tercios del precio señalado en cada punto; solo se admiten sellos de los pueblitos en que no hay giro; y aun en este caso, abonando siempre á razon de 12 sellos por cada 6 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION. En Madrid, en la Redaccion, calle Postigo de San Martin, núm. 20, 2.º, tercero. En provincias, por conducto de correspondencia ó remitiendo á la Redaccion, en carta franca, libranzas sobre correos ó el número de sellos correspondiente.

CARNAVAL VETERINARIO.

Falta todavía algunas semanas para que los dominos y las caretas con su ridiculo aspecto vengan á despertar en el animo la triste conviccion de que «todo el mundo es máscara, todo el año es carnaval», como muy felizmente se le ocurrió decir á un escritor notable. Pero, tratándose de máscaras, ó lo que vale igual, de acciones hipocritas, en Veterinaria se adelantan los sucesos, mejor aun, jamás se interrumpen; y esta es la razon de ser de un artículo tan extravagante como el que dedicamos al carnaval veterinario.

Aquí, efectivamente, no se puede lograr que caiga en mil girones la miserable careta que desde tan antiguo viene cubriendo el rostro de ciertos charlatanes imbéciles y sin conciencia, que son, han sido y serán mientras vivan la pesadilla de la clase; y aun cuando venimos hace ya diez años clamando por nuestros derechos, demostrando á todas luces la justicia que nos asiste en la demanda, el hecho es que nuestra escarhecida profesion padece un cáncer que devora sus entrañas y que es el germen de todas las enfermedades que la alijen. En su seno corrupcion y miseria; en su vida de relacion... risas ó desprecio: tal es la existencia que disfruta! Mas para que haya corrupcion y miseria en el seno de la clase, y para que sus servicios sean generalmente recompensados con la risa ó el desprecio, se necesita forzosamente que haya entre nosotros algun cuerpo corruptor y causas miserables, y que á su vez la ilustrada sociedad en que vivimos pue-

da justificar su conducta con argumentos de gran fuerza. ¿Y es esto así?... El mal segundo es la causa del primero!

Si, como sucede en Bélgica, en Inglaterra y en otros países, la direccion de los asuntos sociales estuviera siempre encomendada á hombres de verdadera instruccion, y el sentido comun se encontrara rectamente educado, no sucedería lo que pasa, y algo más adelantada se vería nuestra patria. Pero la lógica de los hechos sociales es tan rigurosa como la de las matemáticas, y no puede menos de ser que un defecto de orden principal haga nacer otros cien mil defectos secundarios. — ¿Qué hombres de mérito contamos en España ocupando los destinos sociales siquiera de regular importancia? ¿Dónde está la ilustracion de esas clases poderosas, de esas gerarquias de magnates que dirigen la marcha de los acontecimientos? En dónde se da al pueblo una enseñanza que le haga capaz de distinguir lo bueno de lo malo, lo útil de lo perjudicial ó inútil, la modestia y la sencillez del charlatanismo y la bambailla, la verdad de la mentira? Considerado en general, ¿sabe siquiera el ciudadano español, pertenezca á la esfera social que pertenezca, cuáles son las ciencias y profesiones que le conviene estimar, cuáles las que debe aborrecer ó mirar como de lujo? ¿Hay en España gusto y aficion hacia las ciencias físicas y naturales con todas sus derivaciones, ó lo que es lo mismo en todas sus aplicaciones provechosas? ¿Que es lo que se necesita en España para conquistar una posicion desahogada?...

No queremos entrar en comparaciones que siempre son odiosas, porque respetamos y debemos respetar á las clases que no son la muestra ni se relacionan con las que cultivan las ciencias físico-químicas y biológicas. Sigán columpiándose en sus honrosos puestos esas profesiones que han sabido entenderlo, que han sabido hacer negocio en el bochornoso estado de nuestra civilización; continúen llamando la atención del mundo, siendo admirados y llevados en alas de la fortuna esos entes raquíuticos, esos fuegos fatuos de la aparente cultura de un pueblo, esos hombres á quienes la Divina Providencia concedió el singular don de poder sostener toda su vida el papel de charlatanes audaces, de farsantes estúpidos, capaces, cuando más, para hacer magníficas piruetas en un baile ó para mal confeccionar versos á las flores. ¡Mas ya que el hado les sonríe, guárdense al menos, siquiera por vergüenza, de insultar con su necio desden, con su petulancia asquerosa á los que no nacieron, como ellos, para ser zánganos de la colmena social!

El carnaval mundano proseguirá, en consecuencia, siendo el mismo, no solo durante el año 1863, sino durante más de un siglo: la máscara ha echado sus raíces en la ignorancia, en la insensatez general, y no hay que esperar, por ahora, que las cosas varíen. En cuanto al carnaval veterinario... no sabemos qué decir.—El proyecto de Reglamento formulado por las Academias vestirá este año traje de imbécil: puesto que encierra grandes y urgentísimas reformas, que el Excmo. señor Ministro de la Gobernación ha reprobado, sin dignarse manifestar qué es lo que tiene de malo; y puesto que á cierto señor que escribía en el periódico *Las Novedades* tampoco le gustó, aunque dió más tarde pruebas de no poder razonar lo que había dicho.—La tarifa sobre inspecciones de carnes irá de arlequin, saltando y brincando de municipio en municipio; pues es natural que se haya convenido ya el gobierno de que al profesor que trabaja se le debe pagar, y pues que también es natural que des-pues de tanto tiempo! esté ya formado el expediente que se formó.—Las contestaciones al Interrogatorio que sobre asuntos de agricultura, ganadería y veterinaria dirigió el Excmo. señor ministro de Fomento, esas contestaciones marcharán disfrazadas...—¡Aqui te quiero ver escopeta!—... marcharán disfrazadas cada una con un dominó de color diferente: de esperanza, de egoísmo, de odio mal repri-

mido; y capitaneándolas á todas ¿quién es capaz de adivinar si se destacará alguna con este lema: «*Los veterinarios no necesitan saber agricultura, porque al fin y al cabo tienen que ir á parar á los pueblos para herrar, etc. etc.*? Ya se vé! cada uno es dueño de informar lo que guste; y... nosotros no responderíamos de que falte algun gagnápiro capaz de sentar un juicio de herradura tan errado.—Los intrusos, los alcaldes de monterilla y el Código penal, no andarán disfrazados, y pasarán todo el año riéndose unos de otros.—Los juzgados de 4.ª instancia, finalmente, ejercerán sus funciones en traje negro y con guantes y corbata blancos; mandarán á los profesores trabajar, sopena de que... ¡Cuidadito!... y aunque en nuestra clase no hay veterinarios forenses, si se declaran las costas de oficio, declararán ellos que el profesor no debe cobrar.

Pues, señor, buen año se nos prepara: exclamarán los de ánimo pacato y encogido! ¡Bonita perspectiva! Mas justo será también que se hagan una reflexión consoladora, que todo lo compensa. El año 1863 es, en la edad del mundo y en la edad de los hombres, un año mas sobre los que se contaban en 1862: por manera que los de 35 años pasamos á 36, los de 70 á 71, y así sucesivamente: para unos acrece la experiencia: para otros el miedo del sepulcro; y todo esto quiere significar que, como la ley del progreso es fatal e irrevocable, lo que es malo siempre se halla en vísperas de hundirse, de sumirse en la nada, para ser reemplazado por días mas halagüeños.—¿*Ne comprenez vous pas?*

LUIS F. GALLEGO.

ZOOTECNIA.

Cruzamientos y sistema de cría que conviene adoptar en España para mejorar nuestras razas caballares (1).

Inseré, Daphni, puros, carpentua poma nepotes.

VIRGILIO.

Es tal la fuerza de la autoridad de los siglos, que por sí sola basta, aunque otras pruebas no se aglo-

(1) Memoria presentada en 1861 á la Academia central española de veterinaria en el concurso de premios sobre el mismo tema. Fue calificada de insuficiente; pero en vista de su poco común mérito, acordó la corporación que sea publicada en LA VETERINARIA ESPAÑOLA.

meren, para dar á ciertos principios el carácter de inconcusos. La existencia de un Ser Supremo, y la obligación de darle culto, son verdades tan antiguas como el mismo hombre, cualquiera que sea la idea errónea que de Aquel haya formado y cualquiera también el modo de prestarle homenaje. La idea de lo justo y de lo injusto es innata en el hombre, y por eso la sociedad y los administradores de justicia hubieron de nacer justos, siguiendo hasta nuestros días una marcha correlativa. La idea de la conservación, ya como individuo, ya como especie, es como las anteriores, instintiva. Dotado el hombre del sublime don de la razón, observa una y otra vez, recoge los mas preciosos datos de los fenómenos que pasan á su vista, llegando á formar, por último, un cuerpo de doctrina suficiente á basar los principios de una ciencia tan útil como necesaria.

La historia de la zootecnia nos conduciría á penetrar en la oscura noche de los tiempos, sin un fin inmediato; las consideraciones generales y de todos sabidas que presentamos, son para dar obvio argumento de autoridad en favor de los cruzamientos sobre que escribimos. No podremos prescindir de citar en nuestro apoyo á las naciones y pueblos donde se les diera un lugar muy preferente, y á los hombres ilustres que con su experiencia y reflexion nos favorezcan en nuestra creencia; haciéndolo tan ligeramente como lo permiten los límites de una Memoria.

Tomando la palabra cruzamiento (Zootecnia), en su sentido más lato, comprende la union de individuos de una misma especie, pero de distinta raza, con el fin de transmitir y perpetuar caracteres especiales.

Aunque no muy clara la historia de los cruzamientos, podemos decir que desde la dispersion de los hombres, les siguió el caballo á los climas diversos á que se dirigieron los pueblos primitivos. Demostrar los cambios que se efectuaron en cada uno de ellos, sería traspasar los límites de este escrito; no obstante, podremos dirigir nuestra atención á los puntos en que los Libros Sagrados colocan el principio del mundo, que verdaderamente es el clima que con toda exactitud parece haber sido hecho para estancia del caballo: estos sitios son los limitados por el Ponto y el mar Caspio; á Occidente por el Mediterráneo y el mar Rojo; á Oriente por los desiertos de Hircania, el golfo Pérsico y el mar de las Indias, y al Mediodía por el Océano; el caballo de estos terrenos es el que en todos tiempos

se ha conocido con el nombre de *Arabe*, tipo de perfeccion; y del que desde Babilonia tuvieron que valerse otros pueblos para la mejor conservacion de las distintas razas que se formaron en el globo á la dispersion de los hombres, y cuyos caracteres especiales indicariamos con referencia á los historiadores de varias épocas, si hiciese á nuestro objeto.

En la época de Ciro, Rey de Persia, encontramos los cruzamientos regularizados; las primeras postas de que hay noticia, fueron por él establecidas con tal orden, que aun las conocidas en tiempos modernos no han sido de mejor plantel; tenia medido el terreno que un caballo podia correr sin estropearse, y tomando por base esta medida, construyó casas de parada con cierto número de caballos corredores al cuidado de gente instruida, bajo la direccion de un jefe especial de entre los hombres mas inteligentes y seguros. Para que estos caballos tuviesen las condiciones indispensables, hizo cruzamientos con cierto orden, y pocos años despues de haber hecho la guerra á los Asirios, la Persia tuvo la mejor caballería del mundo y con caballos á propósito para los servicios que desempeñaban en las postas y en la guerra: con tales auspicios pudo dar la independencia á Persia, de que fué nombrado Rey (año 560 A. J. C.), venció á Creso en la batalla de Thymre (548), se apoderó del Asia Menor y Babilonia, y con la muerte de Cyaxano (594) se vió dueño de toda el Asia. El eunuco Pedato, agradecido á la proteccion que Ciro habia dispensado á sus Estados, le hizo regalos muy considerables, figurando entre ellos caballos magníficos de todas razas, unos de las remontas del ejército y otros de las yeguas propias de Pedato. Solo admitió los caballos, diciendole: «Nada viene mas á tiempo, porque quiero formar una caballería que llegue á 10,000 hombres completándola con persas y caballos instruidos. Los que me ofrecéis son de primera, adiestrados en el servicio de la guerra, y los acepto de buena gana, pues me servirán para esto y para perpetuar en mis yeguas sus buenas condiciones.»

En la Grecia los cruzamientos que mas llamaban la atención y con los que se tenian grandes cuidados, era sobre todo, con aquellas razas que por sí ó por su cruzamiento producian buenos caballos de guerra y á propósito para los juegos sagrados, como las razas del Epiro, Tesalia, Lacedemonia, Persia, Sicilia, Berberia, etc., dando tales resultados, que Platon en uno de sus escritos hace

decir á Hipias: «Nuestro clima ha dado la mas bella raza de caballos del mundo,» y mas adelante dice que los griegos seguian con cuidado la genealogia de sus caballos, y para distinguir las diferentes razas y sus cruzamientos, los marcaban con un hierro ardiendo, haciéndole una figura de un animal, una letra del alfabeto u otra señal convencional. Anacreonte dice lo mismo, espresando que la marca la hacian en las ancas.

Los romanos cuando tuvieron necesidad de aumentar su cria caballar, hicieron uso de los cruzamientos para fijar en tales ó cuales casos los caracteres sobresalientes de algunas razas, que segun las necesidades de la epoca convenia perpetuar; para comprobarlo leamos á Virgilio, cuyos preceptos teóricos y prácticos, casi en totalidad, han sido respetados por autores antiguos y modernos al sentar comprobados los mas favorables hechos en pró de los buenos conocimientos que aquel sabio tenia del caballo y de la ciencia á que nos dedicamos. Se ha criticado á los naturalistas porque no nos revelaron el estado de nuestra profesion en los tiempos de la preponderancia romana; pero teniendo en cuenta las costumbres de la epoca, estado de los conocimientos y clases que los adquirian, nos encontramos cuantas noticias son apetecibles en los poetas. Las georgicas de Virgilio nos dan preceptos para obtener buenos caballos: ante todo, dice, que se escojan buenas madres.... *Corpora precipue matrum legat*, y este es uno de los secretos de la cria del caballo; mientras que no se escojan buenas madres no se tendrá mejora; cuanto capital empleemos será infructuoso si no se tienen buenas madres. Escojer los potros desde su mas tierna edad, los que tengan mas agilidad, fortaleza y valor. Cuando se ha ocupado de estas condiciones, se estiende á las de conformacion parcial, no contentandose con encargar se escoja un caballo bueno y bello sino que aconseja averiguemos el trabajo á que ha sido destinado ó en que se ha formado, porque conoca que las cualidades adquiridas se transmiten como las congénitas: luego, dice, conozcamos tambien la sangre, porque hermosura y bondad son inútiles, si la sangre no se encuentra en ellos para asegurar á la descendencia una perfeccion durable: debe tambien escogerse con cuidado la localidad que le sea apropiado: creer que en todas partes puede hacerse un caballo ligero y hermoso es un error; el aire, suelo, agua y regimen sirven de mucho, y á estos descuidos ya unida la degeneracion del caballo: es

tambien necesario renovar todos los gérmenes de produccion, no solo para mejorar sino para no volver atrás en la marcha propuesta.—Con todas estas razones, no podemos menos de ir consignando hasta qué punto las cruzamientos han sido conocidos en distintas épocas y pueblos como medios de mejorar y crear las razas.

(Se continuará.)

AVISO A QUIEN CORRESPONDA.

El profesor que nos ha remitido un artículo anónimo con el título de *Nivelacion desnivelada*, tendrá la bondad de declararnos su nombre, que no verá la luz pública, sin cuyo requisito nos es imposible insertar la manifestacion que hace.

RECTIFICACION.

Al redactar el acta de la sesion celebrada en 18 de noviembre último, se escribió por equivocacion que don Francisco Arranz y Esteban es veterinario de segunda clase en Fuenteseca (Segovia); debiendo rectificarse que lo es de primera clase en dicho pueblo, provincia de Burgos.

ANUNCIOS

Prontuario médico de quintas, por el doctor don Pascual Pastor, cuarta edicion.

Es la obra mas especial y practica que se conoce en el asunto.

Se remitirá franca, mandando al autor, en *Valladolid*, 32 sellos ó 14 rs. en letra. Tambien se expende en Madrid, librerias de don José Cuesta y de Bailly-Bailliere.

Diccionario de Medicina veterinaria práctica, por E. V. Delwart. Traducción muy adicionada, por don J. Tellez Vicien y don L. F. Gallego.—Esta notable obra, admirada ya de todos los hombres instruidos de nuestra profesion, forma un tratado completo de Patología y Terapéutica especiales, comprendiendo extensamente las enfermedades que afligen á todos nuestros animales domésticos.—*Segunda edicion*.—Precio: 70 reales en Madrid ó en Provincias.

Editor responsable, LEONCIO F. GALLEGO.

MADRID, IMPRENTA DE J. VIÑAS, PIZARRO, 31.